



Al ritmo DEL TRÓPICO

La apuesta era personal. La casa de su madre tenía que ser única y elegante, pero debía transmitir la alegría que despide un carnaval. Aunque el reto no era sencillo, la interiorista estadounidense Sasha Bikoff equilibró con destreza ambos conceptos. Así, logró un hogar en Nueva York en el que destacan las piezas vintage rejuvenecidas con tapices de colores intensos, como verde, fucsia y azul.

Por Janet Tamura. Fotos de Nicole Cohen

La luz ingresa por las amplias ventanas y mamparas de esta casa en Nueva York, se refleja en el piso y las paredes blancas; el resplandor los magnifica y los convierte en el fondo perfecto para la energía tropical que desprende el trabajo de la diseñadora estadounidense Sasha Bikoff.

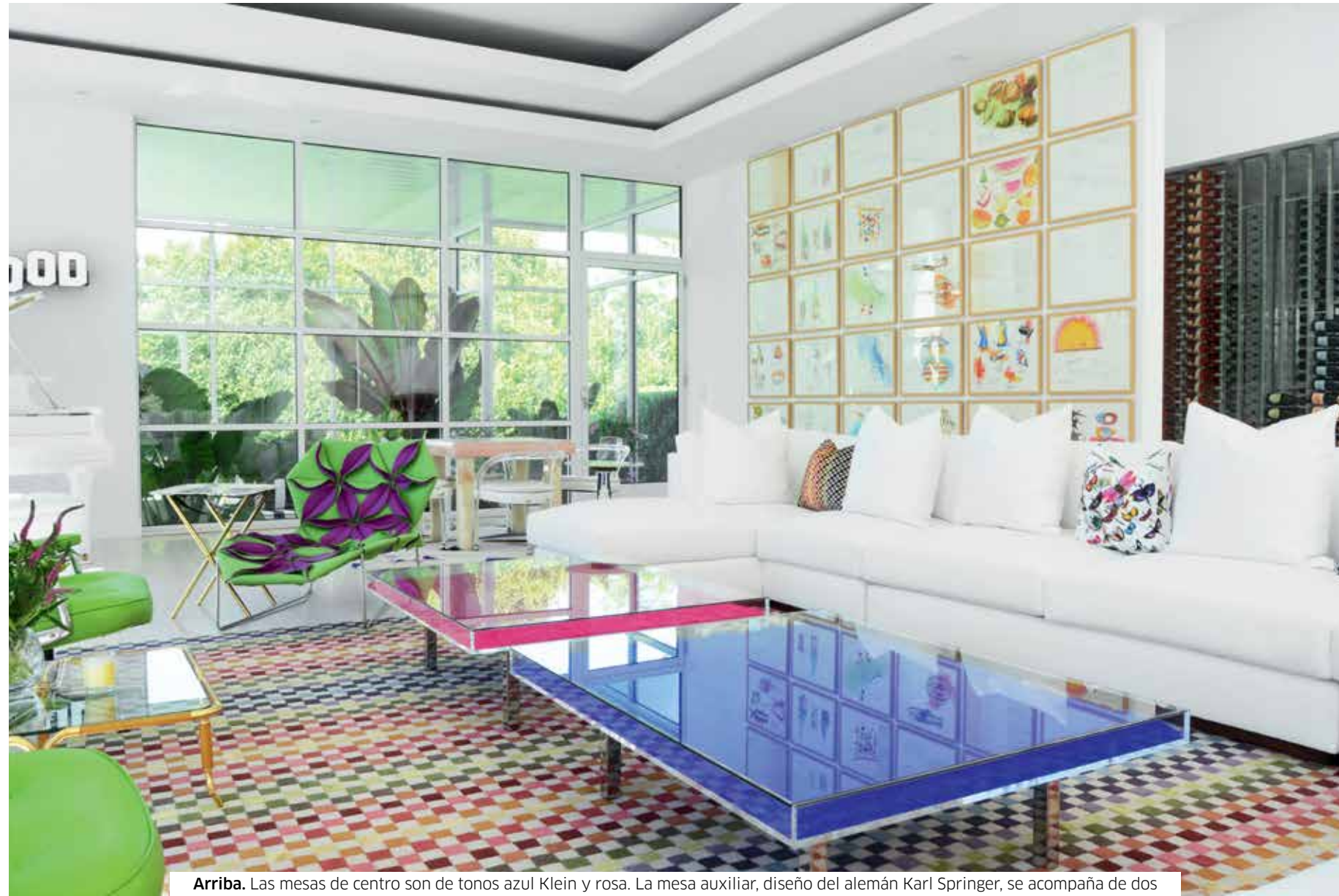
El encuentro con esta propiedad de 930 m² –repartidos en dos niveles– fue casual, pero la atracción fue inmediata. “Iba manejando por Bridgehampton cuando vi que estaban construyendo una casa con acceso a la playa. Era contemporánea, pero inspirada es el estilo de Miami de 1980. ¡Me encantó!”, cuenta. Era el lugar que estaba buscando para convertirlo en un refugio para su mamá.

Bikoff le le dio a ese escenario moderno una esencia tropical, que se tradujo en una mezcla de la decoración de los años sesenta con la atmósfera festiva del carnaval.

En el primer nivel, donde las áreas sociales ocupan amplias estancias, los colores intensos –como verde, fucsia, azul y lila– se apoderan del mobiliario y de los accesorios; se lucen en tapices, que les devuelven vigencia a los muebles que Bikoff tanto atesora –son herencia familiar–, y en modernos sofás. “Usé elementos vintage que había heredado de mis abuelos, entre ellos un sofá de Milo Baughman (Estados Unidos) modernizado con tela de Christian Lacroix, una silla de Vladimir Kagan (Alemania) y una otomana actualizada con tela de Pierre Frey”. Estos muebles sobresalen en la sala principal.



En la sala principal se colocó una colorida alfombra de la marca Missoni. Este fue el lugar que Bikoff eligió para lucir el piano de su mamá.



Arriba. Las mesas de centro son de tonos azul Klein y rosa. La mesa auxiliar, diseño del alemán Karl Springer, se acompaña de dos butacas giratorias, creadas por el estadounidense Charles Hollis. Abajo, izquierda. El pequeño comedor regala una cuota de arte al exponer 30 bosquejos de frutas. Abajo, derecha. Las sillas se tapizaron con telas Jean Paul Gaultier creadas para Roche Bobois.



Arriba. La pared se vistió con papel de la marca Voutsas (Estados Unidos). Abajo. En la sala principal destaca el sofá seccional de Ralph Lauren.



Sasha Bikoff

“Quería conservar la silueta de los muebles antiguos, pero modernizarlos con telas que le dieran más emoción a la decoración”.

Al comedor secundario se le dio un toque más playero. Se ubicó una mesa de bordes irregulares y sillas de madera tallada.





Arriba. Las sillas giratorias Rode Doite, de Cappellini, se cubren de un tapiz, del diseñador italiano Emilio Pucci. Abajo, izquierda. La barra se ubica en el primer nivel. Abajo, derecha. El sofá de la marca B&B, de Italia, está en la sala principal.

Puro esplendor

Otro de los ambientes que atrae la mirada es la sala abierta, amoblada con un sofá diseñado por el norteamericano Adrian Pearsall y dos sillas giratorias de la empresa italiana Cappellini.

En el caso del comedor, “quería que fuera muy Hollywood Regency (tendencia inspirada en los años treinta)”, explica. Por ello, la pared exhibe papel decorativo de mariposas, de la marca Voutsas, y destaca una escultórica mesa rodeada de sillas Eames.

Por estar a unos pasos de la playa, también se diseñó un comedor secundario con una decoración afín. Las sillas se tapizaron con telas de líneas rojas y azules –creadas por Jean Paul Gaultier para Roche Bobois–, y con el mismo textil se forró el sofá creado por Vladimir Kagan. El acento lo puso una tabla de surf de Chanel.

En el segundo nivel, la atmósfera se torna más relajante, pero sin perder el glamour. El dormitorio principal se cubre con un papel decorativo que muestra imágenes de olas y que se complementa con una lámpara de mesa de 1970, cuyo movimiento remite al mar Egeo y genera una sensación de tranquilidad. ■



El dormitorio principal se ubica en el segundo nivel y cuenta con una relajante área de baño.



Izquierda. La casa fue construida por el estudio Mehran Talaie, de McDonough & Conroy Arquitectos. Derecha. Poltronas de la marca estadounidense Lebello.

